

## Introducción



### Lucía Federico

Doctora en Epistemología e Historia de la Ciencias por la Universidad Nacional de Tres de Febrero y Licenciada en Ciencias Biológicas por la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como docente-investigadora en el Centro de Estudios de Filosofía e Historia de la Ciencia de la Universidad Nacional de Quilmes y en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Está a cargo del curso de Epistemología en Enfermería en la Licenciatura en Enfermería (UNQ), coordina la materia transversal de grado Metodología de la Investigación (UNTREF), y es profesora en la Maestría en Filosofía (UNQ) y en el Doctorado en Epistemología e Historia de las Ciencias (UNTREF). Su actividad investigadora se centra en la filosofía especial de la ciencia, con principal atención a las ciencias de la salud, la enfermería y la biología. Dirige proyectos en filosofía de la enfermería, y sus trabajos académicos se encuentran publicados en numerosos artículos y capítulos de libros, tanto en el país como en el exterior.

Sabemos, desde la Historia y la Filosofía, que el conocimiento no se produce en el vacío, se construye en contextos atravesados por normas, valores y prácticas sociales. En esta línea, Jean Piaget mostró, a lo largo de sus trabajos sobre desarrollo moral y epistemología genética, que tanto el pensamiento científico como el moral comparten una dinámica constructiva: no se transmiten como verdades acabadas, sino que se configuran en la interacción crítica con el entorno y con los otros y las otras.

Con este horizonte, la Maestría en Filosofía busca promover un espacio de reflexión interdisciplinaria en el que la Filosofía pueda dialogar con la Psicología del Desarrollo, la Educación y los debates contemporáneos en torno a la ciencia y la moralidad.

En ese marco se gestó el *workshop* “Democracia y diálogo público”, organizado junto con el Observatorio de Prácticas Públicas de la Historia y la Filosofía y con el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes, en colaboración con el Departamento de Psicología de la Universidad de Vechta (Alemania), bajo el paraguas del Proyecto I+D del mismo nombre.

De ahí que aprender Lógica, razonar científicamente y formar juicios morales aparecen como procesos a la vez normativos y prácticos: se ejercitan, se corrigen y se enriquecen en la experiencia social. Como señala Daniel Busdygan en “Apuntes sobre la deducción natural. Importancia y estrategias”:<sup>1</sup> la deducción natural no es solo una técnica formal, sino también un punto de cruce entre la Lógica como sistema normativo y el estudio de cómo razonamos. En sintonía con ello, el propio Piaget mostró que el desarrollo del juicio, incluido el moral, implica no solo la adquisición de reglas, sino también la reflexión sobre los errores y los procesos reales del pensamiento.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Busdygan, D. Apuntes sobre la deducción natural: Importancia y estrategias. En *Para todo x: itinerarios filosóficos, jurídicos y educativos de la Lógica*, Ed. TeseoPress, 2025.

<sup>2</sup> Piaget, J. *El criterio moral del niño*, Fontanella, 1971.

En continuidad con estos planteos, diversos trabajos del campo de la Psicología del Desarrollo han mostrado — según exponen Christopher Osterhaus y Susanne Koerber— la estrecha relación entre el razonamiento científico y la Teoría de la mente.<sup>3</sup>

Con este espíritu se inscriben los trabajos reunidos en el presente volumen. A continuación, se encuentran las contribuciones del invitado y de los docentes del posgrado. El objetivo ha sido delinear los ejes centrales del encuentro y poner en evidencia las conexiones conceptuales que atraviesan los distintos aportes.

El trabajo de Osterhaus, de la Universidad de Vechta, muestra, desde la Psicología del Desarrollo, que el razonamiento científico no es una habilidad puramente técnica, sino una competencia cognitiva compleja que se desarrolla gradualmente en la infancia. Esta competencia implica formular hipótesis, diseñar experimentos, interpretar evidencias y comprender la naturaleza misma de la actividad científica. Sus investigaciones señalan, además, que estas habilidades están estrechamente vinculadas con la llamada *Theory of Mind*: la capacidad de comprender que otros poseen creencias, perspectivas e interpretaciones distintas de la propia. En consecuencia, el razonamiento científico se apoya en procesos que permiten coordinar puntos de vista y evaluar críticamente las propias creencias, constituyéndose así en un puente relevante entre el desarrollo del pensamiento científico y las formas de deliberación social y moral.

Por su parte, Luciano Milillo retoma la tradición del desarrollo moral inaugurada por Jean Piaget y profundizada por Lawrence Kohlberg para examinar cómo se forman los juicios morales en interacción con los contextos so-

ciales. Su trabajo muestra que el desarrollo moral no puede comprenderse únicamente como una progresión de estructuras racionales cada vez más complejas, sino que también involucra la influencia de prácticas sociales, emociones e intuiciones. Desde esta perspectiva, la formación del juicio moral aparece como un proceso situado, en el que las capacidades de razonamiento se articulan con experiencias concretas y con los desafíos contemporáneos que enfrentan las teorías del desarrollo moral.

En un registro distinto, Martín Daguerre retoma un debate filosófico clásico sobre las relaciones entre razón, emociones y valores, que atraviesa desde la antigüedad hasta la modernidad. Daguerre analiza los desafíos que plantean los desarrollos recientes en inteligencia artificial, mostrando que la creciente capacidad de las máquinas para resolver problemas lógicos, estadísticos o estratégicos obliga a reconsiderar qué entendemos por racionalidad humana. Su reflexión pone el foco en el problema de la alineación de valores y en la dimensión social y emocional de nuestras decisiones, sugiriendo que los avances cognitivos y tecnológicos solo pueden orientarse de manera constructiva en contextos que promuevan la cooperación, la igualdad y el bienestar colectivo.

Por último, Daniel Busdygan propone reflexionar sobre el papel de las instituciones educativas en la formación de ciudadanía en contextos atravesados por redes digitales y nuevas formas de circulación de la información. Su intervención destaca que el desarrollo de capacidades críticas y deliberativas no depende únicamente de habilidades individuales, sino también de los entornos institucionales que organizan las prácticas, los tiempos y las formas de participación. En este sentido, plantea el desafío de pensar diseños educativos que promuevan la deliberación, el reconocimiento de la diversidad y la formación de juicios responsables en sociedades cada vez más fragmentadas por dinámicas de polarización.

<sup>3</sup> Osterhaus, C. y Koerber, S. The personal epistemology of parents predicts the development of scientific reasoning in children aged 6–10 years. En *Developmental Science*, 27, 2024, e13474. DOI: <https://doi.org/10.1111/desc.13474>

En conjunto, estas contribuciones muestran que la ciencia y la moral no constituyen trayectorias paralelas, sino procesos profundamente entrelazados, pues aprender a pensar con otros, revisar nuestras creencias y construir criterios de juicio son dimensiones indisolubles de la formación de sujetos en contextos sociales complejos.

Así, el volumen se inscribe en un horizonte común: pensar las condiciones del desarrollo del conocimiento y del juicio en sociedades democráticas contemporáneas, desde la intersección entre Filosofía, Epistemología, Psicología y Educación.

*Lucía Federico*



Maestría en Filosofía

<https://tinyurl.com/MaestriaFilo>

